

LA CONCORDANCIA DEL PARTICIPIO DE PASADO CON EL AUXILIAR AVOIR EN FRANCÉS: UNA APROXIMACIÓN DIDÁCTICA

ISABEL-SARA LÓPEZ-ABADÍA ARROITA*

RESUMEN

Este estudio aborda la problemática de uno de los fenómenos gramaticales más peculiares en la sintaxis del francés: la concordancia del participio pasado cuando lleva un objeto directo antepuesto. Proponemos, a partir del estudio de varias gramáticas, y de la verificación de que no todas coinciden en las explicaciones del fenómeno, un esquema de análisis de las variables que pueden aparecer. Para ello hemos analizado un **corpus** de varias obras literarias y extractado cien ejemplos de aplicación de la regla y de sus excepciones. A partir de aquí proponemos una tipología de ejercicios estructurales (traducciones inversas y transformaciones oracionales) y ofrecemos un posible modelo didáctico de programación para el aprendizaje de este tipo de fenómenos.

PALABRAS CLAVE

Didáctica / concordancia / participio francés.

El estudio de las reglas gramaticales era, en los métodos tradicionales de enseñanza de idiomas, una de las claves del proceso entero del aprendizaje. Se su-

* Doctora y Profesora Titular de la Escuela Universitaria de Magisterio de la Coruña.

ponía que un alumno que aprendiera bien y conociera las reglas gramaticales y los casos en que dichas reglas presentaban excepciones debería terminar presentando un rendimiento práctico que asegurara la adquisición del idioma estudiado.

Desgraciadamente la práctica pedagógica diaria nos confirma que esto no es así; al menos no lo es en un porcentaje elevado de casos. Alumnos que conocen reglas gramaticales al dedillo presentan deficiencias en el uso real de la lengua, mientras otros con menos conocimientos de gramática teórica tienen un uso más aceptable del idioma. Naturalmente, de aquí no se puede inferir que el estudio de la gramática sea innecesario, pero sí que habría que contemplarlo desde una perspectiva algo más cercana a las necesidades didácticas y a la pedagogía de los procesos de aprendizaje.

Hemos querido verificar hasta qué punto se puede fijar un modelo complejo de estrategia de enseñanza y aprendizaje para uno de los casos de regla gramatical en la lengua francesa que presenta mayores problemas: la concordancia del participio pasado con el género y número del sintagma objeto directo que es referente de ese participio. Para ello hemos procedido a la consulta directa de varias gramáticas, con el fin de cotejar cómo presentan las reglas de concordancia, y qué aplicaciones didácticas se pueden sacar del cotejo de dichas gramáticas. El siguiente paso ha sido la verificación en la práctica textual de un número elevado de ejemplos contemplados por esta regla. A partir de aquí proponemos un esquema metodológico de cómo pueden plantearse de manera teórico-práctica los modelos de aprendizaje de reglas gramaticales. Así pues, podemos dividir el trabajo en los siguientes apartados:

- i) Descripción cuantitativa y cualitativa del fenómeno, dentro del corpus gramatical.
- ii) Verificación del rendimiento o aparición de dicha forma sintáctica en el corpus literario.
- iii) Evaluación de las dificultades en el proceso de aprendizaje y comprobación por medio de tests.
- iiii) Propuestas didácticas.

Para el primer apartado hemos escogido las siguientes gramáticas:

Grammaire du français classique et moderne, R. L. WAGNER et J. Pinchon, Hachette Université, Paris 1976.

Grammaire Larousse du français contemporain, J. C. CHEVALIER, M. ARRIVE, Cl. BLANCHE-BENVENISTE, J. PEYTARD, Larousse, Paris 1964.

La nouvelle grammaire du français, Jean DUBOIS, René LAGANE, Larousse, 1973.

Précis de syntaxe du français contemporain, W. von Wartburg et Paul ZUMTHOR, Francke, Berne, 1973.

Grammaire et exercices de français, J. DUBOIS et G. JOUANNON, Larousse, 1956.

La force de l'orthographe, M. GREVISSE, Duculot, 1982.

Précis de Grammaire française, M. Grévisse, Duculot, 1969.

Hemos seleccionado estas gramáticas atendiendo a la distinta orientación teórica y práctica que presenta cada una de ellas. Así tenemos desde una gramática amplia en el sentido histórico, que trata el francés clásico y el moderno, hasta un manual de dictados preparados para comprobar la corrección ortográfica, pasando por un clásico de la teoría sintáctica, como el **Précis** de Von Wartburg y Zumthor, que tiene una orientación didáctica muy clara a partir de un exhaustivo fondo de teoría gramatical tradicional.

La gramática de Wagner y Pinchon dedica al problema de la concordancia del participio pasado desde la página 272 a la 277. La mayor parte de estas páginas se dedican a detallar los tipos de concordancia de objeto directo. En principio, la regla está formulada de manera muy sencilla:

«A l'époque classique, la forme adjectivale s'accorde avec le complément d'objet du verbe, si ce complément précède le verbe. Autrement elle demeure invariable»¹.

Sin embargo, al hablar de los usos de la lengua clásica, se nos advierte:

«A l'époque classique, la forme adjectivale demeurerait invariable:

a) Lorsque le verbe était suivi d'un attribut se rapportant au complément d'objet:

Ils ont des gens qu'ils ont cru prophètes. (PASCAL)

b) Lorsqu'il était suivi d'un infinitif construit directement:

Tantôt à son aspect je l'ai vu s'émouvoir. (RACINE)

A l'époque classique le complément d'objet direct peut être placé entre l'auxiliaire et la forme adjectivale du participe. Dans ce cas l'accord se fait suivant la règle posée au paragraphe 302:

Quelle horreur d'embrasser un homme dont l'épée

1. WAGNER, R. L. y PINCHON, J. **Grammaire du français**, Hachette, 1976, p. 272.

De toute ma famille a la trame coupée! (CORNEILLE)

Esta observación de las variantes del francés clásico sobre los usos modernos nos introduce en uno de los primeros principios de didáctica: una regla bien aprendida puede resultar imprevistamente contradicha en la práctica de la lectura literaria. Como una parte importante de la formación cultural del estudiante de idiomas reposa en su conocimiento de la literatura clásica conviene anotar a efectos didácticos estas posibles distorsiones. Por otra parte, las excepciones al alcance de la regla se basan en dos principios interesantes: la existencia o no de una oración inmediatamente posterior al participio (el atributo encierra en realidad una oración atributiva) y la separabilidad entre el verbo auxiliar *avoir* y el participio pasado.

Sin embargo, la regla inicialmente dada se ve restringida por la aplicación de excepciones y de sub-reglas. Como observan los autores de la gramática, «l'application de l'accord de la forme adjectivale du verbe avec le complément d'objet peut susciter des doutes. **On les résoudre en s'aidant de la réflexion**»³. Hemos subrayado este último párrafo por tratarse de un ejemplo claro de la dificultad real de explicar los fenómenos gramaticales concretos. La reflexión preconizada por los autores de la gramática sólo puede proceder de dos vías: el conocimiento previo de los fenómenos en tanto que hablante de la propia lengua, o el conocimiento de teorías gramaticales sobre ella. Con esto volveremos al punto de partida. Wagner y Pinchon nos ofrecen un modelo para diferenciar los casos prácticos en donde aparezcan dudas. Según este modelo las reglas y excepciones se basan en tres principios gramaticales: a) el valor de uso del verbo, b) la especie de la forma participial, c) la naturaleza y función del complemento. Pondremos un ejemplo de los problemas que se derivan de esta propuesta:

«On n'accordera donc pas la forme adjectivale des verbes tels que **coûter, peser, valoir, vivre** à l'état intransitif, c'est-à-dire lorsque le complément qui dépend d'eux est un complément déterminatif:

La somme que cet objet m'a coûté.

Mais si ces verbes sont employés transitivement au sens de **provoquer, causer, faire obtenir, passer**, ils admettent un complément d'objet et la forme adjectivale s'accorde alors selon la règle:

Les efforts que ce travail m'a coûtés.

Les heures qu'elle avait vécues loin de Dieu⁴.

2. *Ibidem*, p. 273.

3. *Ibidem*.

4. *Ibidem*, p. 274.

Esto implica que para dominar una regla gramatical se requiere previamente un excelente conocimiento semántico que nos permita diferenciar un valor de uso y apreciar matices según los cuales el verbo **coûter** es transitivo en: **le travail m'a coûté un effort**, pero no lo es en la frase: **cet objet má coûte une somme**.

Más evidente es la imprecisión gramatical en el caso que Wagner y Pichon observan en el tipo de función del complemento:

«Ce cas est posé lorsque le complément est le pronom **en**; et les grammairiens discutent toujours à ce sujet sans parvenir à établir des règles cohérentes.

A nôtre avis, la forme adjective peut toujours demeurer invariable»⁵.

Si pasamos a la **Grammaire Larousse du français contemporain**, notamos una primera observación importante: «La règle d'accord du participe est surtout une règle orthographique»⁶. Encontramos aquí la aplicación interesante de un principio didáctico: la diferencia entre lengua hablada y lengua escrita. En los casos en los que el complemento de objeto directo antecede al participio, y, en consecuencia, se hace la concordancia, el único reflejo real está en la lengua escrita, ya que una gran cantidad de verbos tienen participios en donde la forma femenina singular, y las formas plurales no se diferencian al oído de la forma masculina singular: **venu, venue, venus, venues** suenan exactamente igual al oído. De ahí que la **Grammaire Larousse** observe justamente que «la langue parlée se dispense souvent de faire entendre cet accord et l'on prononce: **Nous avons aimé les excursions que nous avons fait (fE)** au lieu de: **que nous avons faites (fEt)**»⁷.

De aquí podríamos inferir que el aprendizaje de la regla debería limitarse preferentemente a la pedagogía del francés escrito; en este caso resultaría doblemente instructivo el poder aislar bien las excepciones a la regla general y explicarlas sencilla y adecuadamente. En el caso del complemento pronominal **en** la solución de esta gramática es similar a la de Wagner y Pinchon, expresado esta vez con mayor firmeza: «Le participe reste invariable»⁸. Una pequeña diferencia entre ambas gramáticas nos la da la aplicación de la regla del participio cuando va seguido de un infinitivo. Wagner y Pinchon daban la explicación general siguiente:

«La forme adjective demeure invariable si le complément d'objet détermine le groupe forme composé et infinitif:

5. *Ibidem*, p. 275.

6. GRAMMAIRE LAROUSSE DU FRANÇAIS CONTEMPORAIN, VV.AA., Larousse, 1964, p. 386.

7. *Ibidem* pág. 386 (Nota).

8. *Ibidem*, p. 387.

Tous les efforts que j'ai dû faire.

Ces documents, que nous avons fait venir, nous ont été très utiles.

Elle s'accorde selon la règle, si le complément d'objet détermine la forme verbale à la forme composée et s'il représente l'agent du verbe à l'infinitif:

Type: **Je l'ai vue faire cela** (L' est à la fois complément de **ai vue** et représente l'agent de **faire**).

Tous les ambiteux que j'ai vus partir d'un pied sûr, je les ai vus aussi arriver.⁹

La **Grammaire Larousse** agrupa estos mismos fenómenos de otro modo. Por una parte entiende que **devoir y faire (laisser, etc.)** son ahí verbos auxiliares; por otra parte entiende que para los casos de auténticos participios pertenecientes a verbos semánticamente plenos «L'arrêté de 1901 a fort opportunément admis qu'il pouvait rester invariable»¹⁰. Sin embargo, la idea de «pouvait rester invariable», en la práctica provoca un doble uso. Así, señalan los autores de la **GL**:

«On distingue parfois:

Les musiciens que j'ai **entendus** jouer de La symphonie que j'ai **entendu** jouer. Dans la premier exemple, **QUE** est complément de **J'AI ENTENDU**, car ce sont les musiciens qui jouaient. Dans le second exemple, **QUE** est complément de **JOUER**:

J'ai entendu [Les musiciens] jouer une symphonie»¹¹.

En estos casos hay un elemento de distorsión, pero que es fácilmente localizable. El hecho de que la disposición ministerial de 1901 permita dejar invariable un participio seguido de infinitivo hace que podamos encontrar, dependiendo del uso de cada escritor, formas como «Les musiciens que j'ai **entendu** jouer» o «les musiciens que j'ai entendus» jouer. En el primer caso se aplica el **arrêté** 1901 para no tener en cuenta la regla que define la concordancia en función de que el participio corresponda a un complemento de objeto que es sujeto de la oración subordinada o que es objeto de ella. El problema pedagógico que hay es que si no se explica bien esto, el alumno puede hallarse ante ejemplos prácticos aparentemente contradictorios, provocando errores de hipercorrección del tipo «La musique que j'ai **entendue** jouer». Más adelante propondremos un sistema de ejercicios para hacer ver esto.

9. WAGNER, J. L. y PINCHON, J. *Op. cit.*, p. 273.

10. GRAMMAIRE LAROUSSE, p. 387.

11. *Ibidem*.

Otra variante señalada en las gramáticas, con notable coincidencia es la que alude a oraciones que encierran una impersonal previamente. Así la fórmula correcta es «Les beaux jours **qu'** il a fait ne reviendront plus» (GL, p. 387); esto puede chocar a quien se encuentra con ejemplos como «Les beaux jouets **qu'** il a faits». en el primer caso, el origen «Il a fait un beau jour» es un IL impersonal; en el segundo es un IL de tercera persona con un referente identificable.

El **Précis** de Wartburg y Zumthor incide también en el problema de lengua hablada/lengua escrita, y anota dos puntos importantes: el hecho de que en el francés clásico la concordancia se hacía muy libremente, y la dificultad para distinguir el verdadero referente en los casos en que hay expresiones cuantitativas o colectivas:

«Employé avec l'auxiliaire **avoir**: l'ancienne liberté d'accord ne survit aujourd'hui que dans les expressions figées **avoir toute honte bue, L'avoir échappé belle, l'avoir bâillé belle...**

On peut entendre dans la langue parlée peu surveillée, l'accord quelquefois même quand l'objet suit le verbe: **vous avez remise de la tranquillité dans mon coeur**. De même, les quelques cas dans lesquels on peut constater l'absence de l'accord contrairement à la règle, et jusque chez les meilleurs auteurs, sont plutôt l'effet de la négligence: **as-tu vu la tête qu'il a fait?** (Proust); **—c'est elle (une doctrine) que nous ont transmis nos ancêtres** (Gide)...

Lorsque le terme de la phrase avec lequel, selon la règle, devrait s'accorder le participe, est l'une des expressions quantitatives ou collectives... l'accord se fait avec le déterminé ou avec le déterminant selon le sens: **la foule d'hommes que j'ai vue** (on considère la foule en générale), **la foule d'hommes que j'ai vus** (on considère les hommes en particulier)... Après **un des... qui (QUE)**, le participe se met en général au pluriel: **c'est une des plus belles femmes que j'aie jamais vues**; mais l'usage est flottant sur ce point: **Joanny se souvenait particulièrement d'une de ces images qu'il avait vue** (Larbaud); l'accord est fait ici avec **une**, l'idée du singulier dominant dans la pensée»¹².

Hay varias notas que poner a estos excelentes párrafos de Wartburg y Zumthor. Por una parte, **la langue parlée peu surveillée** comete errores gramaticales de concordancia; por otra, los mejores escritores se equivocan. En realidad las concordancias con el objeto directo **propuesto** que se hacen incorrectamente tienen

12. **Précis de syntaxe du français contemporain**, Wartburg, W.v. y Zumthor, P. Francke, Berne, 1973. pp. 201-202.

una explicación **de sistema** muy sencilla, y el corpus literario que hemos analizado lo confirma; por otra, hasta Proust y Gide¹³ se equivocan en este punto gramatical. Esto quiere decir que el complicado sistema de reglas y excepciones, en cuya aplicación no todos los gramáticos están de acuerdo, no es capaz de explicar por completo el **uso real** de los hablantes. Un excelente ejemplo de esta dificultad de adecuar la regla gramatical al uso, nos lo dan los mismos Wartburg y Zumthor cuando señalan que el adverbio pronominal **en** en función de complemento de objeto directo (partitivo) deja invariable el participio (coincidiendo con **GL** y Wagner-Pinchon), pero... «lorsque **en** est employé en combinaison avec un adverbe de quantité, le participe s'accorde, **parfois**, avec ce pronom. Cet accord, un peu surprenant, et du reste **assez rare**, ne se fait guère que si, **pour une raison ou une autre** le nom représenté par **en** est exprimé au début de la phrase»¹⁴ [Los subrayados son nuestros].

Para este último caso, la **Nouvelle Grammaire du Français**, de Dubois y Lagane, es mucho más escueta:

«Précédé de **en**:

Le participe passé ne s'accorde pas, sauf lorsque **en** est précédé d'un adverbe de quantité¹⁵.

Como se ve por la comparación de estas cuatro gramáticas, todas ellas excelentes, el fenómeno aparece descrito de muy diversos modos: en unos casos se atribuye una explicación a una sub-regla que es diferente de una a otra gramática; en otros, algunas gramáticas ocultan subvariantes que afectan a las excepciones; otras no dicen nada sobre la diferencia entre lengua hablada y lengua escrita, y sólo Wartburg y Zumthor hacen constar que hasta los mejores escritores se equivocan en el uso de la regla. Así pues, hemos ido directamente a las dos gramáticas restantes, la de Dubois y Jouannon, pensada para el nivel de sixième a troisième (correspondería a los dos últimos años de EGB y a los dos primeros de BUP, aproximadamente), y la de Grévisse, que es una obra combinada de teoría gramatical tradicional y ejercicios de ortografía destinados a fijar las reglas enunciadas.

En el caso de Dubois y Jouannon, la sub-regla para el antecedente **en** no tiene para nada en cuenta la pequeña excepción que sí aparecía en Dubois y Lagane: «Le participe passé conjugué avec l'auxiliaire **avoir** reste **invariable** si le complé-

13. Para un análisis exhaustivo de los errores que provoca este punto del francés ver el capítulo correspondiente del libro de Lewis Harmer, **Uncertainties in French Grammar**, Oxford University Press.

14. **Précis**, p. 203.

15. **NOUVELLE GRAMMAIRE DU FRANÇAIS**, J. Dubois, R. Lagane, Larousse, 1973, p. 201.

ment d'objet direct qui précède est le pronom **en**»¹⁶. Como se ve, aquí no se habla para nada de los casos en los que **en** está precedido por un adverbio de cantidad. Coherentemente, en los ejercicios que se proponen a continuación se ha evitado el tipo de ejemplos con adverbios.

El libro de Grévisse concede bastante atención al problema del participio pasado y su concordancia. Después de anotar el epígrafe de «reglas generales», introduce un apartado específico para el participio seguido de infinitivo. En el **Précis de Grammaire Française**, el epígrafe **Participe passé précédé de en** nos hace notar que es «**généralement invariable**», indicando que «cette règle reste d'application lorsque le pronom **en** est accompagné d'un adverbe de quantité»¹⁷.

Con todo esto tenemos, creo, una buena base para intentar un esquema explicativo sobre el fenómeno gramatical en cuestión y sobre el punto de vista gramatical tanto en la teoría como en la práctica.

La regla general es muy sencilla y en ella están de acuerdo todas las gramáticas.

Las excepciones a la regla general son de dos tipos distintos: de origen sintáctico (participio seguido de infinitivo; complemento pronominal **en**; participio procedente de verbos auxiliares y participio procedente de una oración impersonal) o de origen semántico (verbos especiales **coûter**, **valoir**, etc.; nombres colectivos o de cantidad). En el primer caso hay acuerdo en unas sub-reglas y confusión en otras. En el segundo caso se anota la imprecisión en el uso, las interferencias históricas de frases hechas y la dificultad de explicar el cambio de valor semántico de algunos verbos.

La orden ministerial de 1901 permite acogerse a distintos usos.

La lengua hablada presenta variaciones sobre la lógica gramatical del fenómeno. La concordancia es sobre todo una regla que afecta a la ortografía.

A partir de todas estas consideraciones hemos hecho un rastreo de cómo usan distintos escritores esta regla. Nos hemos limitado a escritores posteriores a 1870 (Rimbaud y Laforgue son los más antiguos; Frédéric Dard y Jacques Prévert los más recientes), y hemos seleccionado de forma que estuvieran representados tanto la novela como el teatro y la poesía.

De los aproximadamente cien ejemplos que hemos encontrado en nuestro corpus, se puede obtener un perfil de uso de la concordancia. Señalaremos, en pri-

16. GRAMMAIRE ET EXERCICES DE FRANÇAIS, J. Dubois, R. Jouannon, Larousse, 1956.

17. **Précis de Grammaire française**, M. Grévisse, Ed. Duculot, pág. 203.

mer lugar, que se han excluído en el cómputo todos los casos en los que la concordancia se hace con un objeto directo masculino singular, ya que exteriormente no se puede comprobar la aplicación de la regla, al no haber marcas gramaticales. El nuestro incluye sólo los casos en donde la regla se aplica con femeninos (sing. y plural) o con masculino plural, y los casos en los que la concordancia no se hace debido a aplicarse alguna de las excepciones o de las sub-reglas. Según el muestreo, tenemos un número de 99 casos, si contamos las repeticiones cercanas del mismo tipo como un solo ejemplo, o de unos 110 si contamos independientemente todos los ejemplos. Para el cómputo porcentual hemos preferido la cifra de 100 contando una de las variantes cercanas y excluyendo las restantes. La distribución de los ejemplos encontrados puede presentarse desde distintas perspectivas. La primera división salta a la vista: los casos en que el antecedente es un relativo (QUE), y por lo tanto, está fuera del sintagma verbal, frente a los casos en que el antecedente es un pronombre clítico. En este último caso hablaremos de referente, y no de antecedente, ya que puede aparecer en posición variable, antes o después de la oración, o incluso puede no estar expresado al ser el pronombre clítico una de las dos personas del discurso.

El 43% de los ejemplos corresponde a clíticos con referente expresado antes. El modelo es:

La faute, tu l'as déjà décelée (Dard, P. 194)

Un 2% tienen el referente después de la oración:

quand je les ai vus, ces prussiens (Maupassant, P. 25)

Un 25% son construcciones con antecedentes relativo QUE:

la bête qu'ils n'ont pas tuée (Rimbaud, p. 169)

El 23% son formas en las que el clítico se refiere a una de las dos personas (cuatro, con singular y plural) del discurso, por lo que carecen de referente textual expreso:

Il m'a retenue à dîner (Cocteau, **Machine**, p. 52)

On ne nous avait pas trompés (Laforgue, p. 23)

Et jamais je ne t'ai oubliée (Prévert, p. 275)

On vous a trompés. (Dard, p. 209)

En todos estos casos se aplica la regla general de concordancia. Es decir, en un 93% la concordancia se hace en función de la regla general. Tenemos después los ejemplos con EN, que son 6. Como se ve, se trata de la excepción más general:

Je lui en ai jeté une. Il l'a reçue en pleine poitrine.

(Cocteau, **Enfants**, p. 14)

(ses larmes) **Ophélie en** a déjà pas mal **versé** le mois passé.

(Laforgue, p. 49)

Dieu sait si j'**en** ai **consommé**, des héroïnes.

(Laforgue, p. 50)

Une séance amoureuse comme vous n'**en** aurez jamais **connue**.

Dard, p. 114)

Des Hildegardes, j'**en** ai connu, tu penses. (Dard, p. 144)

Ces indigènes... on les a racolés... on les a embarqués... on **en** a fusillé quelques-uns... (Prévert, p. 50)

De los seis ejemplos, tan solo en un caso se hace concordancia del participio pasado; la concordancia está perfectamente justificada en función de que hay antes un referente en femenino singular. Estamos exactamente en una variante de la regla expresada en el *Précis* de Wartburg y Zumthor (ver nota 12) en donde **une des** está repartido en **une** (séance)... y **en** (des séances). En cualquier caso, se hubiera podido adaptar a la regla general dada por todas las gramáticas; con más o menos firmeza: en los casos en que el referente es el pronombre **en**, no se hace la concordancia.

En cuanto a la variante en la que el participio va seguido de un infinitivo, el cómputo nos da solo un caso:

Des aveux qu'elle n'eût jamais osé se formuler à elle-même.

(Cocteau, *Enfants*, p. 96)

Aquí no se hace la concordancia porque el referente **des aveux** corresponde en realidad a un objeto directo del verbo subordinado **formuler**. La construcción es sumamente interesante porque contiene un **se** generado a partir de un esquema sintáctico muy peculiar. La construcción de estructura profunda es la siguiente:

Elle n'eût jamais osé — O.D.



Se ve claro que **des aveux** es, en efecto, un objeto directo de la oración subordinada, no de la principal, y que el **se** está generado por efecto de la coincidencia entre el caso recto y el oblicuo.

La estrategia didáctica es importante. Por una parte, al igual que nos pasaba con las sub-reglas anteriores del objeto directo partitivo **en**, aquí también se podría recurrir a una reducción, utilizando (de acuerdo con la disposición ministerial de 1901) la posibilidad de dejar el participio invariable, aunque hubiera sido sujeto de

la subordinada, en vez de objeto. Sin embargo, creo que es más rentable pedagógicamente insistir en la correcta adquisición de la variante facultativa, ya que se basa en una capacidad de discriminación sintáctica muy sencilla (identificar el sujeto de una oración subordinada), y que esta exigencia contribuye a mejorar el nivel de uso de variantes sintácticas.

Nuestro muestreo no incluye, como se ve, ningún ejemplo de las excepciones anotadas por todas las gramáticas en los casos de verbos como **coûter**, **valoir**, etc., que presentan problemas semánticos; tampoco incluye otro de los casos problemáticos, el de un antecedente **le**, cuando es neutro. En realidad este último caso sería asimilable al de un **le** masculino singular, por lo que no se ve en qué puede afectar el sistema entero. Sí hay en cambio algún ejemplo de lo que Wartburg y Zumthor señalan como variante de interés: un antecedente colectivo o cuantitativo.

un grand nombre de **français** pouvaient mourir **qu'elles** auraient
sauvés (Maupassant, p. 43)

Falta por hacer un cómputo interesante, habida cuenta de que todas o casi todas las gramáticas señalaban la falta de rendimiento de la regla en la lengua hablada¹⁸. Los casos en los que la variación de femenino y/o de plural aparece marcada en el código oral.

Los ejemplos son relativamente numerosos. Hay dos verbos, **PRENDRE** y **FAIRE**, que se usan varias veces, y otros varios, también de uso frecuente, que aparecen poco, pero que quizá en otro muestreo distinto estarían más representados. En conjunto, el análisis de todos los ejemplos muestra algo muy claro: no es el plural, sino el femenino, el que marca la aparición de la variante en el código oral. En el muestreo elegido tenemos dos ejemplos de masculino plural (**découverts**, **faits**) que son indistinguibles al oído de su correspondiente singular. El resto son participios en femenino singular o femenino plural. El conjunto de verbos que aparecen es el siguiente: **PRENDRE**, **ÉCRIRE**, **ATTEINDRE**, **REDUIRE**, **FAIRE**, **DISTRAIRE**, **SÉDUIRE**, **REPRENDRE**, **DECOUVRIR**, **DIRE**.

Otro de los modelos de diferenciación a partir del **corpus** conseguido es el que atañe al rendimiento en el uso de las distintas formas verbales en donde aparece el participio. Se podría dividir entre formas compósées y formas sur-compósées; en este caso se veía que la inmensa mayoría de los ejemplos son de formas com-

18. Recientemente ha hecho notar Richard Kayne en su excelente **Syntaxe du français**: Seuil, 1977, que la lengua hablada utiliza precisamente el mecanismo de eludir la **liaison** como un modo de anular las diferencias de concordancia de plural. Por otra parte frases como **Il l'a mis à la porte** (siendo **l'** y **mis** referidos a un femenino) son habituales en el habla.

puestas, con predominio del **passé composé** (56 veces) y del **plus-que-parfait** (22 veces); fuera de estas formas, la estadística favorece al indicativo frente al subjuntivo y al pasado frente al futuro. Hay cinco ejemplos de infinitivo compuesto y dos de gerundio compuesto.

Con todo esto tenemos las bases para poder elaborar un modelo de ejercicios estructurales para detectar los errores más frecuentes, y otro modelo para perfeccionar el rendimiento de los alumnos, una vez comprobados estos errores.

Sobre esta base inicial elaboramos durante el curso 1984-85 una serie de frases para traducción inversa, que se introdujeron aleatoriamente en distintos ejercicios generales, unos de examen y otros rutinarios, de forma que el alumno no sabía si se buscaba exactamente la regla de concordancia. Como ejemplo interesante pondré el de la frase «si hubiésemos sabido que venías, os habríamos llamado», donde presumiblemente el alumno puede imaginar que estamos buscando la fórmula **si** + imparfait, o bien el uso correcto del verbo **venir** en subjuntivo, cuando lo que pretendíamos averiguar era la regla de concordancia de «os habríamos llamado».

Las observaciones que el conjunto de ejercicios nos han permitido hacer son las siguientes. De un conjunto de 35 alumnos evaluados a lo largo de 4 meses, se puede admitir que hay tres variables importantes que determinan la corrección o incorrección de los usos gramaticales. En primer lugar, la existencia de un **QUE** (los alumnos presentan mejores resultados en las oraciones con un **QUE**); el uso de las formas más habituales (**passé composé** y **plus-que-parfait**), en donde también los resultados son mejores que con las formas más raras (subjuntivos o infinitivos compuestos); la presencia del referente (la mayor cantidad de errores se da en los modelos en los que el objeto directo es una de las personas del discurso).

Los ejemplos extremos son los de las frases: «esas chicas que hemos visto son inglesas» que fue contestada bien por 29 alumnos de 35; la variante «los niños que has visto son muy pequeños», fue contestada correctamente por 26 de 35, con un intervalo de un mes entre una prueba y otra. Así pues, para la variante en donde se reúnen las tres condiciones óptimas, oración relativa con **QUE**, forma más usada y referente expreso, el índice de corrección en la traducción inversa es de un 80% aproximadamente. Los casos intermedios están constituidos por oraciones con referente pospuesto, participio en masculino plural y forma subjuntiva. Los ejemplos presentados para traducción fueron: «me extraña que no los hayas visto, a todos esos chicos», que fue traducido correctamente por 11 personas de 34 y un mes después, en una pequeña variante, por 14 de 35 (en este caso, el índice de

corrección es de un 36%). La frase más dificultosa resultó ser «no nos hubieran escogido nunca para este trabajo» con la variante «—Después de haberte visto, no sé qué decir» (frase de un diálogo en el que **te** representa a una chica. En este caso el intervalo entre la primera prueba y la segunda fue de dos meses, y los errores alcanzaron al 96% de los alumnos. Hay que señalar que todos estos ejercicios se llevaron a cabo sin explicación gramatical de las reglas y con alumnos de primer curso. Es decir, se partía de la base de que debía de tratarse de una regla ya conocida anteriormente, y se evitó la distorsión que podría aparecer por un reciente estudio del fenómeno.

Basada en todas estas observaciones elaboré un plan de ejercicios estructurales que propuse antes de hacer las explicaciones gramaticales del fenómeno. Los ejercicios consistían en traducciones inversas a partir de oraciones presentadas gradualmente y en conjunto partiendo de las más sencillas para los alumnos, hasta las que habían ofrecido mayores dificultades. Junto a ello, modelos estructurales basados en la gramática transformacional, para hacer ver el mecanismo que produce la aparición de la regla de concordancia. Daré aquí un esquema de las oraciones para traducción inversa y otro del sistema de ejercicios estructurales:

TRADUCCIÓN INVERSA

1. Las niñas que has visto esta mañana son muy pequeñas.
2. A esos chicos, los hemos visto varias veces.
3. A aquella mujer, su marido la había embrujado.
4. Me sorprendió la cara de niña que habías puesto.
5. A nosotros dos nos van a ver. Nos han visto ya.
6. Los tipos a los que encontré esta mañana están aquí.
7. Las casas que habían mirado eran grandes.
8. Todos esos animales a los que habíamos matado.
9. Nos han seguido.

EJERCICIOS ESTRUCTURALES

- a) Construir una oración compuesta a partir de dos simples:

MODELO: Nous avons vu **ce journal**. **Ce journal** est très intéressant.

TRANS ⇒ Ce journal **que** nous avons vu est très intéressant.

EJERCICIOS: Je vous ai montré **mes bijoux**. **Ils** sont beaux.

J'ai suivi **des cours**. **Ces cours** étaient très bons.

Il a regardé **ces photos**. Elles étaient assez claires.

.....

b) Cambiar de posición el objeto directo de las oraciones.

MODELO: Nous avons vu ce journal.

TRANS ⇒ Ce journal, nous l'avons vu.

EJERCICIOS: Je vous ai montré mes bijoux.

J'ai suivi ces cours.

Il a regardé ces photos.

.....

c) Sustituir los nombres de personas por pronombres:

MODELO: J'ai vu Jean et Pierre. Je LES ai VUS.

Il a surveillé Marie et Jeanne. Il LES a **surveillés**.

EJERCICIOS: J'ai appelé ton oncle et ta tante.

Nous avons vu Marie et Jean.

Ta copine a suivi Paul et Pierre.

.....

Presentando los ejercicios y las traducciones en conjunto, y de manera organizada, el porcentaje de respuestas correctas ascendió considerablemente, especialmente en los modelos que habíamos considerado como de dificultad intermedia, que alcanzaron respuestas similares a los del nivel más sencillo. Los modelos de oraciones más difíciles fueron resueltos satisfactoriamente por algo más del 50% del alumnado.

La última fase de la programación didáctica consistía en el aprendizaje de las excepciones a las reglas, centradas en los ejemplos con el referente pronominal EN. Para eso recurrimos a una de las frases entresacadas de **Fatras**, de Jacques Prévert: «ces indigènes on les a racolés, on en a fusillé quelques-uns». La frase se presentó a los alumnos sin ninguna indicación, salvo la de que procedía de Prévert. Se pidió la explicación del fenómeno y la elaboración de una regla mínima que lo explicará. A continuación se ofreció el resto de los ejemplos con **en**, salvo el de la página 114 de Frédéric Dard. Finalmente, y para concluir con la programación didáctica, se planteó el ejemplo del participio seguido de infinitivo, y se utilizó el modelos de ejercicio estructural de transformación de dos oraciones en una haciendo ver la diferencia entre:

J'ai entendu les musiciens. Les musiciens jouaient une chanson.

TRANS ⇒ Les musiciens, je les ai **entendus** jouer une chanson

La chanson **que** j'ai **entendu** jouer

En el primer caso, **les musiciens** es el objeto directo de la oración principal, la

que provoca el participio **entendu**, y el objeto directo antepuesto general la concordancia de ese participio; en el segundo caso, **une chanson** es el objeto directo de la oración subordinada, **no** de la principal; por lo tanto el participio no tiene que ver con ese sintagma, y en consecuencia no hay que hacer la concordancia. Lo que se está mostrando en este caso es la **adecuación a la regla general** de concordancia, y no la excepción a una sub-regla, tal y como aparece en las gramáticas.

En vista de esto nuestra propuesta didáctica es la siguiente: al tratarse de una regla que afecta a la ortografía conviene aprovechar la lectura de obras literarias para detectar el fenómeno; en ese caso hay que excluir las obras anteriores al siglo XIX, por el riesgo de presentar contraejemplos molestos. Se debe tratar de simplificar el complicado sistema de reglas y sub-reglas y excepciones, acogiéndose a las variables más frecuentes. Conviene hacer una tipología previa de cómo aparece el fenómeno en el corpus, y ver si a partir de ello se puede proponer un sistema coherente de análisis, al tiempo que se detectan previamente los errores más frecuentes y el porqué de su aparición. Por último, el alumno debe sentir que es él mismo el que va descubriendo la lógica que rige la aparición de los diversos ejemplos. La experiencia que hemos llevado a cabo parece confirmar que los resultados obtenidos por este método son especialmente satisfactorios.

FICHA: MAUPASSANT, Guy de

Boule de suif

Ed. France-Loisirs, 1980

GRAM. Accord du participe passé, I

(Auxiliaire **AVOIR**)

- Pág. 17: ces **flocons** légers **qu'**un voyageur (...) avait **COMPARÉS** à une...
Pág. 20: les trois **dames** **que** la présence de cette fille avait **RENDUES**...
Pág. 25: Quand je **les** ai **VUS**, ces **prussiens**
Pág. 31: (**Elle**)... après l'avoir seulement **EMBRASSÉE**
Pág. 38: cette **filles** **qu'**il avait si cavalièrement **TRAITÉE**
Pág. 39: **trois** **qu'**il aurait sans doute **PRÉFÉRÉES**
Pág. 42: l'**estime** **qu'**il avait **ESCALADÉE**
Pág. 43: un grand nombre de **Français** pouvaient mourir **qu'**elles auraient **SAUVÉS**
Pág. 44: ces **complaisances** **que** vous avez **EUES**
Pág. 47: la **place** **qu'**elle avait **OCCUPÉE**
Pág. 48: (**Elisabeth**) on l'**avait** **JETÉE**
Pág. 49: (**Elisabeth**) ces **gredins** **honnêtes** qui l'**avaient** **SACRIFIÉE** d'abord, **REJETÉE** ensuite.

La machine infernale

Livre de Poche. 1983

COCTEAU, Jean.

- Pág. 51: **La figure** de jeune fille **que** vous avez **prise**...
- Pág. 52: Il m'a **retenue** à dîner.
- Pág. 59: Vous m'avez **prise** pour un animal.
- Pág. 59: Vous avouez m'avoir **prise** pour le Sphinx.
- Pág. 102: Tes cris m'ont **sauvée** d'un cauchemar sans nom.
- Pág. 120: Vous me l'avez **tuée** (2 fois)

Les enfants terribles

Livre de Poche, 1984

- Pág. 14: Je lui **en ai jeté** une... Il l'a **reçue** en pleine poitrine.
- Pág. 24: Une attaque l'avait **paralysée**...
- Pág. 25: Son mari l'avait **ensorcelée, cajolée, ruinée, abandonnée**.
- Pág. 38: Elle paraissait aussi invisible aux enfants que s'ils l'eussent **écrite** avec de l'eau.
- Pág. 40: La foudre qui l'avait **atteinte**...
- Pág. 49: **Une très petite fille que** douze grimaces n'avaient pas **réduite**...
- Pág. 51: **Une mer qu'ils** avaient distraitemment **regardée**...
- Pág. 75: Paul l'eût **identifiée** à la boule de neige **mystérieuse**.
- Pág. 93: **La figure** renfrognée **que** sa sottise lui avait **faite**.
- Pág. 94: Elle crut que Paul l'avait **prise** en grippe.
- Pág. 96: **Des aveux qu'elle** n'eût jamais **osé se formuler** à elle-même.
- Pág. 98: Les injures l'eussent vite **distruite**.
- Pág. 98: Agathe l'avait-elle **bernée**?
- Pág. 110: L'indélicatesse de l'avoir **imaginée**.

Une saison en enfer

(Poésies, Livre de Poche, 1972)

RIMBAUD, A.

- Pág. 167: Je l'ai **trouvée** amère. Et je l'ai **injurée**.
- Pág. 169: La bête qu'ils n'ont pas **tuée**.
- Pág. 172: Je visitais **les auberges et les garnis** qu'il aurait **sacrés**...
- Pág. 172: **Ceux que** j'ai **recontrés**...
- Pág. 180: **Ses délicatesses** mystérieuses m'avaient **séduite**.
- Pág. 183: Il l'a **faite** cent fois, cette promesse d'amant.

Fatras

Folio, 1976

PREVERT; Jacques.

- Pág. 36: Elle parle des **guerres** et qu'elle croit qu'elle **les a déclarées**.
- Pág. 37: **Se mode** était oecuménique, il l'avait **lancée** en l'air...
- Pág. 40: Le Seigneur me **les** avait **données**, le Seigneur me **les a reprises**...
- Pág. 45: **Ceux que** la mort aura **pris** dans l'acte...
- Pág. 50: **ces Indigènes... on les a racolés... on les a embarqués... on en a fusillé** quelques-uns...

- Pág. 57: **Toutes celles que vous avez vues et dont vous avez entendu parler...**
 Pág. 68: ... Tous **ces fauves** de l'eau les rebelles **les ont dressés.**
 Pág. 77: **La victoire** de Samothrace/Vénus d'un coup de pied l'a **décapitée...**
 Pág. 93: (une pièce de théâtre) et c'est Picasso qui l'a **faite** un jour...
 Pág. 95: Il écoute **unex voix qu'ila appelée...**
 Pág. 97: Au matin, d'autres l'ont **mangée** au fenouil...
 Pág. 99: Il m'a seulement **modelée, caressée...**
 Pág. 112: **La plus pressante** des choses à faire, je n'ai l'ai pas **faite...**
 Pág. 143: Ce n'est pas moi qui chante/C'est **les fleurs que j'ai vues.**
 Pág. 182: Ils **nous ont féminisés.**
 Pág. 184: Sa fille l'ayant **exhortée...**
 Pág. 203: Je l'ai déjà **regardée** maintes fois...
 Pág. 218: Quelles **mesures** avez-vous **prises** pour l'annihiler?
 Pág. 250: je l'ai **entendue** bien des fois.
 Pág. 251: Quelques courtes averses qui ne **nous ont pas trempés.**
 Pág. 252: On **les a chassés** à plusieurs reprises.
 Pág. 257: **Ces bêtes**, Adam **les avait tuées** et... **les avait ouvertes.**
 Pág. 258: Comme s'il ne l'avait jamais **vue** ainsi...
 Pág. 275: La première fois où je t'ai reconstruite...
 Pág. 275: Et jamais je ne t'ai **oublée.**

Hamlet

(Moralités Légendaires, Mercvre de France)

LAFORGUE, Jules.

- Pág. 23: On ne **nous** avait pas **trompés.**
 Pág. 36: (bonnes années)... et Hamlet **les a rayées...**
 Pág. 37: **La plus diaboliquement gypsie que**, sauf votre respect, on ait jamais **vue.**
 Pág. 43: Je **la** connais, l'ayant bien **dressée.**
 Pág. 45: Je l'ai **aidée** à se faner.
 Pág. 49: (ses larmes)... Ophélie EN a déjà pas mal **versé** le mois passé...
 Pág. 50: (ces larmes)... où je **vous ai trouvée.**
 Pág. 50: Dieu sait si J'EN ai **consommé, des héroïnes.**

ACCORD DU PARTICIPE PASSÉ (v. Avoir)

Viens avec ton cierge

Ed. Fleuve Noir, Paris, 1978

DARD, Frédéric (Com. San Antonio)

- Pág. 14: Après qu'un secrétaire blafard et un brin bossu **nous eut annoncés...**
 Pág. 34: **La séance** qu'elles vous ont **accordée...**
 Pág. 41: **une lune** d'ongle noire qu'il a **dessertie** de son petit orteil.
 Pág. 42: ... **cette casquette.** Je l'ai **palpée...**
 Pág. 70: Et **moi**, il m'a **écorchée** avec ses ongles, dit la seconde.
 Pág. 99: .. car on **nous a arrimés** au moyen de filins fixés à la diable.
 Pág. 114: **Une séance** amoureuse comme vous n'en aurez encore jamais **connue.**
 Pág. 120: Or, ce président **nous a eus** à dispose, dans son palais, dont il **nous en a virés** comme des malpropres.
 Pág. 127: ... aux **partisans que nous avons découverts...**

- Pág. 128: On leur a fait subir je ne sais quoi qui **les a rendues** semeuses...
- Pág. 141: ... qui **les** aura sans doute toutes **connues**.
- Pág. 144: Et puis elle **nous a quittés**.
- Pág. 144: (Exc.) Des Hildesgarde, j'**en** ai **connu**, tu penses.
- Pág. 148: Je cherche **fortune**. Je te l'ai déjà **dite**...
- Pág. 165: Elle m'a remercié de ne pas l'avoir **culbutée**...
- Pág. 170: ... des pommes de la rue **nous** ont **vus** pénétrer chez Hildegarde...
- Pág. 171: Du moins celle qui l'a **balancée**.
- Pág. 173: Ce soir, je l'ai **trouvée**...
- Pág. 184: (arg. pop.) qu'il m'eusse t'eu **choisie**...
- Pág. 193: (des trous circulaires)... à quelle intention on **les** a **faits**.
- Pág. 194: Merci de me l'avoir **réservée**.
- Pág. 194: **La fauté**, tu l'as déjà décelée...
- Pág. 209: On **vous** a **trompés**.
- Pág. 212: Comprenez-vous que Kantibez **vous** a **joués**?
- Pág. 213: Un misérable qui **vous** a **joués**.



